

A PROPÓSITO DEL LIBRO:

APOYO AL PACIENTE TERMINAL Y LA FAMILIA, ACCIÓN PROFESIONAL DESDE EL TRABAJO SOCIAL, DE ANA MARÍA OSPINA V.

Quizá sólo busquemos a lo largo de la
Vida la gran aflicción de ser uno mismo antes de
morir, eso y nada más.

Celine, Viaje al fin de la noche.

La muerte ha sido una temática de interés no sólo en la actualidad sino a través de la historia; sin embargo, como objeto de conocimiento para las Ciencias Sociales y Humanas ha sido insuficientemente pensada, no salta al primer plano de nuestras preocupaciones sino cuando se trata de resolver situaciones difíciles que nos son próximas: la enfermedad terminal de un amigo o pariente cercano, la muerte de un ser querido, una pérdida material, en una palabra, cuando tenemos que hacer frente a una situación de emergencia y en este estado de alarma del ser se hacen esfuerzos para entender lo que nos ocurre: la pérdida de algo o de alguien cercano a nosotros, y el duelo.

La autora, nos muestra en el texto la importancia de la Tanatología: «...entendida como la disciplina que estudia aspectos relacionados con la muerte y los procesos del morir y del duelo». Nos lleva comprender que no podemos ser profesionales de las Ciencias Sociales y Humanas sin pensar e intervenir realmente en esta problemática.

Verdad es que se ha abierto este nuevo campo de investigación como cátedra y campo de práctica, en el Programa Académico de la Escuela de Trabajo Social y Desarrollo Humano de la Universidad del Valle, siendo éste el programa pionero en Colombia, que aborda la problemática de la Tanatología.

Uno de los propósitos fundamentales del libro «*Apoyo al paciente terminal y la familia*», radica en que:

... ante la incidencia cada vez más frecuente de enfermedades que minan la salud y el bienestar integral de las personas, en forma lenta pero progresiva, llevándolas a la situación de pacientes terminales, es necesario avanzar en el conocimiento del papel que deben desempeñar todos los profesionales que contribuyen a que estos pacientes se sientan menos disminuidos en su ser integral y puedan vivir sus últimos días o

meses disfrutando, hasta donde sea posible, de cierto bienestar o mejor calidad de vida.

También es de interés particular en esta obra señalar el lugar que ocupa el trabajador social:

... como miembro de los equipos interdisciplinarios que trabajan en esta problemática, buscando no sólo Apoyar a los pacientes sino también a sus familiares. En la medida en que precisemos nuestro papel y funciones podemos identificar el papel y las funciones de los otros Profesionales.

En este texto se basó en la investigación: «*Intervención del Trabajador Social con el Paciente Terminal y la Familia*, realizada previamente por las profesoras Ana María Ospina y Alicia Tenorio. En la primera parte del libro se presentan varios programas que atienden pacientes terminales en Cali, caracterizándolos según el tipo de institución, su ubicación, las áreas que atienden, la cobertura y los requisitos de admisión.

En el segundo capítulo, la autora profundiza en: «...las bases conceptuales con las cuales el Trabajo Social contribuye al desarrollo de la Tanatología». Toma fundamentos del Trabajo Social Hospitalario, del Trabajo Social individual y Familiar, del Trabajo Social con Grupos y de la Tanatología en relación con el trabajo en equipo.

Posteriormente, en el capítulo tercero «...se analizan los programas, considerando su origen, su misión y tiempo de funcionamiento, así como los equipos profesionales con los cuales se iniciaron su enfoque: las modalidades de atención a través de las cuales se presentan los servicios y el tipo de enfoque según los servicios prestados; además de la naturaleza de la intervención profesional y su cobertura».

El trabajo en equipo y el Trabajo Social en los programas son los temas desarrollados en los dos últimos capítulos, especificando el papel y las funciones que los trabajadores sociales habrán de desempeñar utilizando los elementos teóricos de que disponen sobre la Tanatología y adaptándose a la singularidad de cada situación.

La autora plantea algunos principios del campo de la Tanatología, inscritos en la obra de destacadas investigadoras como Elizabeth Kübler – Ross y Ema Furman. En Colombia es necesario señalar en este campo los trabajos adelantados por Isa de Jaramillo y otro personal adscrito a la Fundación Omega, de Bogotá.

Este libro es el producto del trabajo de investigación, docencia y supervisión que la trabajadora Social Ana María Ospina Velasco ha desarrollado a lo largo de su carrera docente universitaria, en los programas de Pregrado y Postgrado, de la Escuela de Trabajo Social y Desarrollo Humano de la Universidad del Valle.

Quisiera agradecerle, a la autora, por abrimos una ventana a un nuevo campo del conocimiento que, paradójicamente, nos es tan próximo y tan desconocido.

Carmen Lucía Giraldo E.
Docente Escuela de Trabajo Social
y Desarrollo Humano